Señales Populares

ENERO 2010
Año II Nº 13 / $ 2.-

Director: Norberto Galasso

CORRIENTE POLÍTICA E.S.DISCÉPOLO

LA JUSTICIA DEL IMPERIO
PÁG. 4

¿QUÉ SIGNIFICA SER DE CENTROIZQUIERDA?
PÁG. 5

PROFUNDIZACIÓN DE LA AUTONOMÍA O RESTAURACIÓN AJUSTISTA
PÁG. 6 Y 7

OLMOS Y DI PASCUALE, EL SINDICALISMO COMBATIVO
PÁG. 8

EL DOLOR PARAGUAYO
PÁG. 10

BORRO Y LA TOMA DEL LISANDRO DE LA TORRE
CONTRATAPA

OTRA VEZ LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

Deben ser gorilas, deben ser, que andarán por ahí...

ENTREVISTA A PABLO PIMENTEL
PÁG. 9

EVO Y BOLIVIA LA GRAN ELECCIÓN
PÁG. 11

Opinan: GUILLERMO WIERZBA, LEÓN POMER Y NORBERTO GALASSO

1810 - AÑO DEL BICENTENARIO - 2010

"Es máxima aprobada que las fortunas agigantadas en pocos individuos. a proporción de lo grande de un Estado, no solo son perniciosas, sino que sirven de ruina a la sociedad civil, cuando no solamente con su poder absorven el jugo de todos los ramos de un Estado, sino cuando también en nada remedian las grandes necesidades de ...

viene de tapa

...demostrándose como una reunión de aguas estancadas, que no ofrecen otras producciones sino para el terreno que ocupan pero que si recorriendo rápidamente su curso bañasen todas las artes de una a otra, no habría un solo individuo que no la disfrutase, sacando la utilidad que le proporcionase la subsistencia política, sin menoscabo y perjuicio»

Mariano Moreno

1810-2010
AÑO DEL BICENTENARIO

Aproximación a un balance

Las actividades de la CORRIENTE POLÍTICA DISCÉPOLO y del CENTRO CULTURAL ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO, acompañaron el ritmo del acontecer político de 2009. Hasta el 28 de junio, nuestra labor estuvo centrada en el Año de Homenaje a Raúl Scalabrini Ortiz y la difusión del ideario nacional y popular en vistas a las elecciones. Al mismo tiempo, desde el centro cultural organizamos charlas sobre la crisis mundial del capitalismo. El 30 de mayo se realizó en la CGT un importante acto convocado por nuestra Corriente, el INSTITUTO SUPERIOR ARTURO JAURETCHE, CARTA ABIERTA, CONSENSO BICENTENARIO, PARTIDO PATRIA Y PUEBLO y el CENTRO CULTURAL RAÚL SCALABRINI ORTIZ, para rendir homenaje a Scalabrini y destacar la vigencia de sus ideas.

En ese período, NORBERTO GALASSO realizó aproximadamente 50 charlas en el interior de la Provincia de Buenos Aires, convocado por intendentes, centros culturales, organizaciones docentes, universidades, etc. El 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, fue invitado por la Presidenta, junto a PACHO O'DONNELL, a un acto que se realizó en la Casa Rosada.

Simultáneamente, en nuestras habituales charlas de los viernes confluyeron: GUILLERMO WIERZ-BA, ALEJANDRO VANOLI, JAIME FUKS, JUAN CABANDIÉ, DANTE GULLO, CARLOS SUÁREZ (compañero recientemente fallecido), LEÓN POMER, entre otros.

Luego de las elecciones, fortalecimos la actividad conjunta con otras agrupaciones en la búsqueda por comprender el resultado electoral, aportar al fortalecimiento del campo nacional y popular y detener el avance de la restauración conservadora. Desde este espacio común, se llevaron adelante varias iniciativas: radios abiertas difundiendo la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, un importante acto contra el golpe en Honduras, que contó con la presencia del Secretario de Cultura de la Nación, JORGE COSCIA. Desfilaron por el Centro Cultural GABRIEL MARIOTTO mientras se debatía la Ley de Medios en el Congreso, LUIS D'ELÍA, EDGARDO DEPETRI, TATO CONTISSA, entre otros. Publicamos regularmente nuestro periódico SEÑALES POPULARES (9 números en el año) con el apoyo de varios sindicatos.

El 24 de abril, NORBERTO GALASSO fue declarado Profesor Honorario en la Facultad de Filosofía y Letras, y sobre el final del año, el entonces diputado JULIO PIUMATO presentó un proyecto de resolución en la Cámara de Diputados, para que el Congreso declare de interés cultural su obra y le otorgue un reconocimiento público a este referente ineludible de la cultura nacional. Por otro lado, participamos en la cátedra Populismos y Movimientos Nacional-Populares en América Latina, en la Facultad de Cs. Sociales de la UBA, cuyo titular fue NORBERTO GALASSO y el equipo de cátedra se conformó con compañeros de la Corriente.

Desde el segundo semestre, llevamos adelante una labor política permanente los sábados en Plaza Once. Al principio, trabajamos con el petitorio contra el nombramiento del Fino Palacios, juntando cerca de 300 firmas; luego hicimos tareas de difusión y esclarecimiento sobre la UCEP, la Ley de Medios y la Asignación Universal por Hijo. Cerramos el año en la plaza, con una jornada en la cual invitábamos a la gente a ponerle nota a Macri en las distintas áreas de su gestión, culminando con un acto cultural. Este trabajo en el territorio dejó un importante saldo a la Corriente.

Cabe cerrar esta reseña (sin duda incompleta) con un reconocimiento a todos los compañeros por la labor desplegada y el intenso trabajo militante realizado. Sabemos que nos espera un año arduo y difícil en defensa del modelo que lleva adelante el gobierno, atacado permanentemente por la «tropa» comandada por los medios y la oposición que ya empiezan a temer por el resultado electoral del 2011. Seguiremos adelante con la alegría de trabajar en este momento fascinante que vive la Patria, para garantizar la consolidación de lo logrado desde el 2003 y contribuir con su profundización.

«Carta Abierta» y la defensa del proyecto nacional

Carta Abierta ha tenido un sesionar constante en 2009, con presencia sostenida de aproximadamente 400 compañeros, participando de todos los acontecimientos que marcaron el año político y social. Se ha expandido a distintas ciudades del país, constituyendo una red de invalorable aporte al proyecto nacional en marcha. Produjo durante ese período dos importantes documentos (Carta Abierta n° 6 y 7): el primero, titulado «En la esquina de Defensa e Independencia» y el segundo, sobre el final del año: «Declaración de la Pirámide de Mayo. Los dos años próximos: una eternidad metida en el pliegue diario de la historia».

Queremos referirnos esencialmente a la séptima carta. Atendamos a título y subtítulo. Toda la Carta, cabalga sobre estos ejes: la Pirámide de Mayo como escenario de los inicios de la constitución de la Patria, como vigilante testigo de luchas más recientes «fue un lenguaje nuevo con las madres de Plaza de Mayo», y, fundamentalmente, como obstinado llamado que, superando esa eternidad que se mete en el pliegue diario de la historia, permita la construcción de «una épica social que trabaje para un vuelco consistente de la situación, porque peligra una experiencia sustantiva en la vida política de los argentinos... En la sal inmediata de los acontecimientos argentinos percibimos recrudecer las acciones de un vasto bloque político que actúa para debilitar el mandato presidencial y dar por agotado un ciclo para que llegue mortecino al 2011».

La Carta es llamado: «es necesario responder con imaginación específica y trazar razonamientos de largo plazo… También configurar un mapa de encuentros y alianzas que procuren la preservación de las mejoras políticas desplegadas en estos años... Se vuelve imprescindible desplegar los trazos que vayan diseñando un proyecto capaz de irradiar convicción y entusiasmo, figuras sin las cuales queda huérfana de actores y prácticas fundamentales para realizar toda voluntad transformadora. Romper el hechizo neoliberal de los noventa implica regresar creativamente sobre una idea de política que sea portadora de una amalgama de sueños utópicos y de proyectos históricamente realizables. Es necesario recorrer el Bicentenario y el año 2011 munidos de una nueva imaginación pública democrática y movilizadora».

Llamado, ¿a quién?: «a las conciencias desprovistas de gratuitos ensañamientos. A las conciencias provistas de la tolerancia necesaria para evaluar aciertos y deficiencias. Por suerte son mayoritarias esas conciencias. Pero es preciso pronunciar las palabras adecuadas para abrir sus corazones». «La Pirámide: lugar de una invocación o de un llamado. Le habla a los que procuran ahondar las medidas de justicia desde la centro izquierda, a los movimientos sociales, a los sindicatos en su reflexión madura sobre nuevas representaciones del trabajo, a las izquierdas que unan la pasión de un legado a las duras enseñanzas recibidas, a los liberales capaces de juzgar sin odios redundantes, al peronismo en su archipiélago incesante, buscando nuevas palabras orien-tadoras para sostener los cambios de época y una nueva época de cambios... Los nuevos facciosos han avanzado mucho. Se presentan en nombre del interés general. Han fabricado la figura de los gobernantes advenedizos, del falsario y el impostor para señalar a una experiencia política que, sin embargo, en una fisura inesperada de la historia originó cambios a partir del 2003, los balbuceó de improviso, indudablemente con menguas y desperfectos, pero abriendo un surco sin el cual seguiríamos encerrados en la pura lógica de lo testimonial… Están más activos que nunca los destituyentes mientras a los constituyentes nos hacen aparecer como errantes en un desierto por apoyar a un gobierno democrático. La palabra corrupción, la palabra seguridad, están listas para provocar el escandalizado martillazo final».

Obstinado llamado: «Se trata de combatir la estridencia de voces necias con una soberanía de pensamiento de los más; se trata de la emancipación siempre dificultosa de nuestros propios cos-tumbrismos para poder hacer justicia a los hechos con la narración que les correspondería. Por la necesidad imperiosa de recuperar lenguaje y memoria, por darle curso a sueños y poéticas emancipatorias, leemos esta carta en el corazón de una patria urgida y que nos reclama intensidad reflexiva, pasión del espíritu y compromiso con el pueblo que pertenecemos».

Recomendamos la lectura de esta Carta y las anteriores en www.cartaabierta.org.ar

DIRECTOR:
NORBERTO GALASSO
Sec. de Redacción:
Esteban Collazo, Germán Ibáñez, Javier Azzali, Javier Scheines, Nicolás Del Zotto, Martín Salomone
Diseñador de Tapa:
José Lupi
Administrador y Editor Responsable:
Norberto Galasso

Corresponsales:
Región Comahue: C.C.E.S. Discépolo, Antonio Coria.
Mendoza: C.C.E.S. Discépolo, Armando Caramazza
Pcia. Buenos Aires: Merlo: Marco Roselli
Chacabuco: Nelson Coronel
Alte. Brown: Cte. Política Discépolo - Ramón Espinoza
Quilmes/F. Varela/ Berazategui: Cte Política Discépolo
Ariel Hartlich y Guillermo Ñañez
Santa Fe: Gustavo Battistoni
Córdoba: Cte.Pol.Discépolo – Víctor Hugo Saiz
Tucumán: Ana y Guillermo Anachuri

Colaboran en este número:
Guillermo Wierzba y León Pomer.

ENERO DE 2010 AÑO II - Nº 13

Felipe Varela (1821 - 1870)
Manuel Ugarte (1875 - 1951)
Arturo Jauretche (1901 - 1974)

BARTOLOME MITRE 2815 4º PISO - OF. 403 TEL:011 - 4865 6929 www. discepolo.org.ar corrientepoliticadiscepolo@gmail.com

Editorial

El escenario político argentino muestra hoy una nueva embestida desestabilizadora orquestada por la oposición con apoyatura externa. En los hechos -más allá de los discursos- se ha generado una nueva Unión Democrática que puja por atrasar el reloj de la historia. La reunión parlamentaria del último 3 de diciembre fue una clara expresión de este connubio: el oficialismo, primera minoría, quedaba subordinada al frente constituido por casi todo el resto de la oposición. Es decir, varias minorías, casi todas sin programa, otras con pasados impresentables, otras impulsadas por el oportunismo, se juntan para mostrarse como mayoría, con posibilidad de quórum propio y presidencia de comisiones. Es como si dijéramos que en un campeonato de fútbol el equipo que está en punta no es el primero porque la suma de puntos de todos los restantes lo supera ampliamente.

¿Qué razón los convoca para unificarse, para practicar lo que el viejo Yrigoyen impugnaba como «contubernio»? ¿Acaso algún proyecto de liberación o de cambio social? No lo tienen ni les importa, sólo quieren interrumpir la experiencia kirchnerista, destituir a la Presidenta o impedirle gobernar. Quienes desconocen la historia se sorprenden, seguramente, pero esto ocurrió siempre: derechas, centros e izquierdas del campo antinacional limaron sus diferencias coyunturales para enfrentar al movimiento nacional y popular en 1930, 1945, 1955 y 1973.

Con respecto a la participación de la llamada izquierda -y también del llamado «progresismo»- en estos contubernios, algunos han señalado que ello obedecía a que se trataba de agrupaciones sin obreros y que de la ausencia de ese cable a tierra provenía su insólita conciliación con la derecha, explicación que es válida, en algunos casos. Cooke, por su parte, sostuvo: «(en el 45) No es que la izquierda hiciera crisis: es que era una parte de la superestructura política del imperialismo y saltó junto con los demás pedazos de esa superestructura», y de ahí su desen-cuentro con las masas populares. Esto se verifica hoy, cuando asistimos al diálogo amabilísimo de algunos de sus dirigentes con personeros del imperialismo -«pero si apenas no acordamos en uno o dos temas», dirá el mismo personaje que en el 55 operaba de «comando civil»-.

Quizás en esta nueva Unión Democrática -como también ocurrió en las anteriores- resulte un acto de justicia distinguir entre aquellos que tienen clara conciencia restauradora, añorando volver al gobierno de los grandes poderes económicos internos y externos bajo la máscara de un De la Rúa, de aquellos otros cuya inexperiencia y debilidad ideológica los llevan a perjudicar a los mismos que dicen querer representar. Pero la historia se hace con hechos y no con intenciones. Son los hechos de ese día 3 -que fue un ensayo- lo que se reitera ahora profundizado y agravado con motivo del conflicto suscitado por la aplicación de reservas al Fondo del Bicentenario y la rebelión del presidente del Banco Central.

Esta concertación de los opositores ha adquirido rasgos claramente golpistas basándose en que el vicepresidente de la nación se ha definido como hombre de ellos, por lo cual bastaría un exitoso juicio político contra la Presidenta para interrumpir la experiencia kirchnerista y acabar con los avances nacionales y populares que se han ido concretando.

> Una vez más, las fuerzas que se autotitulan democráticas juegan la carta antidemocrática

Por ello, tres dirigentes de peso han coincidido en avanzar hacia esa dirección: Juez, Carrió y Solanas. Carrió, que pregona la catástrofe para luego presentarse como un «Chapulín Colorado» que recomienda piadosamente serenidad al pueblo pues el enemigo «no cuenta con su astucia», y el señor Juez, que ha ocupado un lugar político repitiendo los chistes de la revista Hortensia leídos años atrás, han hablado, en medio del conflicto, de que «la transgresión a las instituciones» por parte de la Presidenta ha sido tal que «justifica el juicio político». A su vez, Solanas y dirigentes de su Proyecto Sur, han iniciado una demanda penal contra la Presidenta, creando condiciones para una citación a indagatoria que devendría en el camino hacia el juicio político (hemos tenido suerte que la jueza Sarmiento no estaba en ese despacho). Estos políticos no intentaron antes el juicio político contra presidentes que tenían sobrados méritos para ello como De La Rúa, Menem e incluso Alfonsín al paralizar la investigación de la deuda externa, y asimismo contra todo el Congreso que ha dejado dormir en el sótano la documentación del juez Ballesteros acerca de autopréstamos e irregularidades en el endeudamiento. Pero ahora han salido a defender la independencia del Banco Central respecto al Poder Ejecutivo, lo cual significa la dependencia respecto a los poderes financieros internacionales. Coinciden-temente se manifestó Pinedo -haciendo honor a su apellido- del mismo modo que el PJ disidente también ha recurrido a la Justicia, como asimismo Magnetto ha visitado amablemente al presidente de la Corte y los senadores, respetuosos de la división de poderes, han ido a presionar a tres jueces de la Corte. Todo en nombre de las instituciones, porque como se sabe las instituciones deben ser respetadas cuando le dan a la oposición los mecanismos para trabar la acción de un gobierno con vocación nacional y popular y en caso contrario pueden no ser respetadas, pues nadie duda que todos estos legisladores fueron cómplices de la proscripción del peronismo durante 18 años, de ofrecerles ministros a los gobiernos de facto o gran cantidad de intendentes a la dictadura genocida del 76. Vaya si son importantes las instituciones... según convenga.

Por supuesto, para completar el carácter de Unión Democrática de nuevo tipo no bastaba el apoyo de «Clarín» con buena parte de sus acciones en poder del capital financiero yanqui. Era necesario, además, que un diplomático del imperialismo se anticipara a señalar que «hay inseguridad jurídica en la Argentina» y que un juez norteamericano diera curso a un pedido de embargo sobre nuestras reservas. Braden sabía mucho de estas cosas, pero le resultaba más difícil, en el 45, porque no estaba Cobos en aquellos tiempos, como siempre recuerda con sonrisa maléfica cierto comunicador social cuando se babea con los directivos de la Sociedad Rural. También Menem salió a la palestra a decir lo suyo y un prestigioso estudio jurídico contencioso administrativo, en la línea de Dromi, se puso a las órdenes de Martín Redrado con mucho entusiasmo.

Una vez más, las fuerzas que se autotitulan democráticas juegan la carta antidemocrática. Antes lo hacían con los fierros de los cuarteles, ahora, como ha dicho alguien, con «los fierros de los medios de comunicación», siempre en un abanico que va desde derechas, con clara conciencia de la defensa de sus privilegios, hasta supuestas izquierdas que les hacen el juego. De ahí la necesidad de que los sectores populares articulen sus fuerzas, multipliquen su militancia, den la batalla ideológica y se movilicen contra estos proyectos reaccionarios. No a principios del 2011, sino desde ahora. Ya mismo.

Alguien que sabía de estas cosas, nos dio un consejo de este tipo: «No hay que darles ni un tantito así de posibilidades».

Una vez más, enfrente están los sectores populares, la CGT, los movimientos sociales, Carta Abierta, la pequeña y mediana industria, el cooperativismo, la militancia expresada en diversas agrupaciones, periodistas comprometidos con el pueblo y algunos políticos honestos, con los cuales se podrá disentir en algunas ideas, pero que se han negado a la maniobra destituyente, desde Heller y Sabbatella hasta Raimundi y unos pocos más, como así también radicales K, socialistas K, y las Madres de Plaza de Mayo.

SEÑALES POPULARES EN CÓRDOBA
Kiosco «El Gringo», Duarte Quirós esquina Arturo M. Bas (Tribunales I)
Para contactarse con el corresponsal V. H. Saiz
0351-484-0677

Señales Populares
Desde diciembre
actualizaciones semanales
en
www.spopulares.com.ar

LA JUSTICIA DEL IMPERIO

Y ahora, ¿a esto cómo le dicen? La doble moral de la oposición

La Corte Suprema y el Banco Central aparecen como plataformas apetecibles para los intentos políticos de la oposición en su búsqueda desestabilizadora, ya que ambos tienen en común el goce de cierto prestigio en las capas medias, la característica de la autonomía respecto del gobierno nacional y una importante función en la estructura institucional del país.

Diferentes senadores, desde Chiche Duhalde y Gerardo Morales, Rubén Giustiniani y Luis Juez, hasta Nito Artaza y Ernesto Sanz, fueron recibidos por tres jueces supremos (Ricardo Lorenzetti, Elena Highton y Juan Carlos Maqueda) con quienes hablaron acerca de temas como la coparticipación federal y distribución de fondos entre la Nación y las Provincias, el financiamiento a la ANSeS, el IVA, la emergencia pública y las retenciones. Carlos Menem y Reutemann no fueron pero suscribieron el documento presentado. Los senadores dijeron que las provincias son «rehenes» del manejo discrecional que hace el Ejecutivo nacional, y pidieron que su opinión sea tenida en cuenta al momento de resolver en las causas que allí tramitan.

Clarín, que es como la arcilla del frente opositor sin la cual no podría mantenerse en pie, se sumó al coro y criticó lo que llamó el ahogo financiero que ejerce el Gobierno nacional para mantener un control político sobre legisladores y gobernadores, valoró «la demostración de fuerzas» de la oposición y profetizó sobre la judicialización de la política para el 2010. El presidente del tribunal, Ricardo Lorenzetti, expresó que la Corte tiene «la mejor buena voluntad para resolver situaciones que ponen en riesgo la gobernabilidad». Si bien esta visita de senadores al máximo tribunal es inédita en la historia argentina, no lo es para Lorenzetti quien, dos meses antes, había recibido en su domicilio particular la visita de Héctor Magnetto del grupo Clarín para preguntarle su opinión sobre la validez de la ley de medios aunque, al parecer, infructuosa para el multimedio. Lo de Lorenzetti es digno de desatacar porque mientras hacia fuera pide diálogo al gobierno, en nombre de las instituciones, lo niega hacia dentro al gremio de los trabajadores judiciales.

De este modo, los senadores presionan sobre el Poder Judicial, en defensa de los intereses corporativos que representan: las oligarquías provinciales y los multimedios, es decir el país agroexportador. Ellos no desperdician ninguna táctica en la lucha por el poder, aunque eso signifique hacer lo que ellos justo principalmente critican. Porque su práctica política es exactamente al revés de lo que sostienen con su prédica. En los diarios hablan de republicanismo, pero en mi barrio le dicen doble moral.

¡Aquí están, estos son!

«Hacete amigo del juez, no le des de qué quejarse», era el consejo del Viejo Vizcacha, sin embargo hoy la realidad parece haber cambiado, porque son los jueces los que parecen querer hacerse amigos de los poderosos (o sea, de los Grupos Clarín o Vila-Manzano). Tal vez así pueda explicarse la actitud de algunos magistrados que, con inédita rapidez, han dictado resoluciones contra la nueva ley de medios, recientemente votada por el Congreso Nacional. Eso sí, todo en nombre de los derechos de propiedad, ejercicio de industria lícita, libertad de expresión y hasta del federalismo. De la facultad del Estado para regular el espacio audiovisual, ni hablar, ni menos aún de consultar a los diferentes actores beneficiados con la nueva ley u organizaciones de la comunicación o universidades públicas. Algunos de estos jueces son: Edmundo Carbone, juez federal civil de la Capital Federal desde 1980, nombrado por Videla y premiado por «excelencia judicial» por el Instituto de Desarrollo Empresarial de la Argentina (cámara patronal que reúne al capital más concentrado). Fue empleado y funcionario de las dictaduras de Ongania, Levingston, Lanusse y trabajó para Harguindeguy. En 1996 prohibió la exhibición de la película «La última tentación de Cristo». Miguel Antonio Medina, juez salteño, de carrera judicial durante la última dictadura cívico-militar, apoderado del PJ de esa provincia durante la gobernación del menemista Juan Carlos Romero, y denunciado varias veces por organismos de derechos humanos que impugnaron su actuación al frente de causas por delitos contra la humanidad. Olga Pura de Arrabal, jueza federal de Mendoza, quien dos años atrás había dejado sin efecto la transmisión sin costo de Canal 7 porque la señal pública y gratuita interfería los canales privados que transmite el cable. Y Leopoldo Rago Gallo, de San Juan, quien con su medida cautelar beneficia al grupo Uno de Vila-Manzano. Será como dijo la presidenta Cristina Fernández, en un acto en La Pampa, que «muchas veces leemos rimbombantes palabras, grandes arengas, acerca de que los jueces deben tener independencia de los poderes políticos de turno y es correcto, pero también y hoy más que nunca, deben ser independientes de los poderes económicos». O como opina Arturo Valenzuela, el encargado de las relaciones de EE.UU. con Latinoamérica, que reclamó por la «inseguridad jurídica» en el país. ¿Y saben qué? ¡Tiene razón este gringo! No sea cosa que los multimedios terminen no encontrando más rimbombantes jueces amigos y la justicia escuche a la presidenta y se decida a ser independiente de verdad.

Los abogados del diablo

Es recurrente encontrar abogados y jueces que todo el tiempo parecen estar dispuestos a ofrecer su conocimiento y prestigio al servicio de todo lo que sea defensa del capital extranjero u otras causas que resultarían indefendibles para cualquier argentino con conciencia nacional. Estos son los continuadores de la tradición de los presidentes argentinos Quintana y Ortiz (abogados de empresas inglesas), que hicieron la presentación en defensa de Martín Redrado y en contra del Fondo del Bicentenario:

- Ricardo Gil Lavedra: político radical. Entre 1976 y 1978, fue procurador general en la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Subgerente de asuntos legales de Pérez Companc del 79 al 83. Juez de la Cámara Penal que hizo el histórico juicio a las Juntas en 1985. Profesor de la Universidad de Buenos Aires, con prestigio nacional e internacional. Ministro de justicia con la Alianza. Actual abogado de Telintar SA, cuya propiedad compartida es de Telecom y Telefónica. Diputado electo por el Acuerdo Cívico y Social. Opinó que la nueva ley de medios es para «controlar a los medios» y que las actuales autoridades nacionales «se pasan las leyes por dónde quieren».
- Gregorio Badeni: asesor jurídico de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) y colaborador de la Sociedad Interamericana de Prensa. También es reconocido y multipremiado doctor en derecho constitucional. Columnista habitual de La Nación. Es profesor de la Universidad Católica Argentina. Mientras Menem era presidente, elogiaba que en el país había tanta libertad de prensa como en los Estados Unidos, pero ahora dice que la nueva Ley de Medios es un acto de «censura previa». Defendió, en el 2005, la asunción de Patti como legislador y fue representante legal del represor Bussi. Reivindica abiertamente la última dictadura cívico militar.
- Ezequiel Cassagne: miembro del estudio de Juan Carlos Cassagne, quién, junto a Roberto Dromi y Rodolfo Barra, fueron los coautores del desguace del Estado en la época de Menem. También el estudio Cassagne litiga contra la Argentina ante el CIADI (herencia del neoliberalismo, es una filial del Banco Mundial encargada de arbitrar en los litigios entre los inversores extranjeros y los Estados nacionales) por montos millonarios, en representación de bancos extranjeros. Según una encuesta de la revista Apertura, realizada entre abogados de la matrícula porteña, está entre los estudio jurídicos «top ten» del país. En el 2000, la publicación británica Chambers & Partners elaboró un listado global de los 100 abogados de negocios más importantes del mundo, entre los que estaba Cassagne.
- María José Sarmiento (la jueza interviniente): hija de Luis Sarmiento, teniente coronel miembro de la SIDE durante la dictadura. Su hijo homónimo defiende a la mayoría de los acusados por la masacre de Margarita Belén, a Luciano B. Menéndez y a Cecilia Pando. Su intervención judicial -las medidas cautelares contra los decretos presidenciales que crearon el Fondo del Bicentenario y removieron de la presidencia del Banco Central a Martín Redrado- fue justo el mismo día en que la Presidenta Cristina Fernández anunció la desclasificación de los archivos militares de la represión.

¿Qué significa ser de centroizquierda?

POR NORBERTO GALASSO

El inicio del año es buena época para poner en claro las cuestiones pendientes en la vida personal, y así también ocurre en el área política. Por eso, nos parece oportuno abordar algunas cuestiones centrales que en el fárrago de las luchas coyunturales quedan a veces subordinadas o indebidamente tratadas. Una de ellas es el empleo de categorías liberales para calificar a personajes y partidos políticos, deformación que, en general, acepta la mayoría de la dirigencia. Así, se habla en la Argentina de «centroderecha» y «centroizquierda». Últimamente, un político mediático señalaba que «el centroderecha tiene problemas porque se halla dividido: allí están el PRO, la Coalición Cívica, el Radicalismo, el PJ disidente, el peronismo federal, el PJ, partidos provinciales, el Frente para la Victoria, los radicales K», más un sector del Partido Socialista y diversas fuerzas prokirchneristas entre las cuales, supongo, incluye a los movimientos sociales, a la CGT y sectores de la CTA prokirchneristas, mientras él se asume como «la centroizquierda» que sería, parece, el SI, el grupo de Sabbatella, Diálogo por Buenos Aires, Proyecto Sur, Libres del Sur y otro sector de la CTA y del Partido Socialista.

Utilizando las categorías del liberalismo conservador oligárquico no habría entonces «movimiento nacional», ni fuerzas «nacionales y populares», ni «nacionalismo revolucionario», ni posición «nacional-democrática», ni Izquierda Nacional. De este modo resulta que no existe en la Argentina una cuestión nacional y así retrocedemos a la alienación de las viejas izquierdas -Partido Socialista, Comunista y el trotskismo autodenominado «clasista»- convertidas en alas izquierdas del régimen (1945, 1955, Mesa de Enlace Agropecuaria, etc.).

Ocurre, sin embargo, que la cuestión nacional recorre toda nuestra historia. Desde 1816, año en que nos declaramos independientes como «Provincias Unidas en Sudamérica», nuestro país se dividió en dos sectores claramente identificables: por un lado, el bando colonial, que quería hacer Europa en América (libreimportación, endeudamiento externo, política antilatinoamericana, cultura europeizada, etc.) y que tuvo a Rivadavia y Mitre por principales exponentes, y por otro, las fuerzas populares cuyo proyecto era crecer hacia adentro, mantener la soberanía e integrar la nación latinoamericana (San Martín, Dorrego, los caudillos federales, parcialmente Rosas -en la Vuelta de Obligado-, El Chacho y Felipe Varela). La cuestión nacional deslindaba las aguas, como las deslindó en el siglo XX entre el yrigoyenismo y «el contubernio regiminoso», y luego el peronismo respecto a la Unión Democrática.

> «Uno se pregunta: si unos son centro izquierda y otros son centro derecha, ¿eso significa que sustantivamente son centro y adjetivamente son izquierda o derecha?»

Esa cuestión nacional tenía -y tiene- un doble carácter: la defensa de la soberanía, que implica independencia económica y la consiguiente justicia social, y además, la comprensión de que la verdadera nación despedazada y a reconstruir es América Latina, segunda razón fundamental para ser antiimperialista frente al imperialismo -inglés o yanqui- cuya política balcanizadora significa «dividir para reinar» creando países dependientes, monoproductores, que mirasen hacia los océanos y no hacia adentro, «los veinte hermanos que vivían de espaldas», como los calificó Methol Ferré o «la veintena de sardinas víctimas de la ferocidad del tiburón», según el guatemalteco Juan José Arévalo.

Hoy está en el tapete de la historia latinoamericana, con mayor vigor que nunca, esa cuestión nacional en sus dos aspectos: autonomía frente a los imperios, unificación en la Patria Grande. Lo señalan tanto Chávez como Evo, Correa, Castro, Ortega, Lula, Lugo, Mujica y los que van a sumarse. Lo señala nuestro gobierno cuando liquida las cuentas con el FMI para que sus funcionarios no controlen oficinas en el Ministerio de Economía como en otros tiempos, ni nos impongan planes económicos, ni nos «monitoreen», como ellos amablemente denominan a sus consejos mortíferos. Y lo expresa asimismo el UNASUR, como también el Banco del Sur más allá de las dificultades en su consolidación (no podía ser de otra manera porque el enemigo está al acecho en la IV Flota y desde sus bases en varios países).

Por esto creemos que una manera de empezar el año sin equívocos residiría en llamar a las cosas por su nombre: si hay algún sector, dirigente o partido que se considera «nacionalista revolucionario», o «nacional y popular», o de «izquierda nacional» que rechace abiertamente la categoría de centroizquierda y que ponga las cartas sobre la mesa: El Consenso de Washington y los traidores nativos han destruido el Estado, nos han endeudado, nos han sumergido en la pobreza y la indigencia, han extranjerizado el aparato productivo a punto tal que entre las 500 empresas más vendedoras el 73 % son extranjeras, han oligopolizado los mercados y avanzado en el terreno financiero, al tiempo que han intentado vaciarnos culturalmente de nuestro pasado, nuestra historia. Además, nos han robado las palabras para que todo se confunda y en esa maniobra se complican quienes aceptan discutir en base a las categorías del enemigo.

Es necesario decir -y decirlo en alta voz- que en la América Latina despedazada y dependiente se asiste hoy, en la mayor parte de sus países, a un proceso de liberación y unificación, y que por ese camino hay que andar, aunque la correlación de fuerzas obligue en cada país, a darle a ese proceso un ritmo distinto, según las posibilidades del campo popular. Porque hay un campo popular y un campo antipopular (en este caso la palabra campo cumple dos funciones, como es obvio). Porque hay fuertes intereses contrapuestos y hay proyectos antagónicos y hay enemigos, como los hubo siempre, por eso nuestra historia está escrita con sangre.

Aquí están los pueblos buscando trabajosamente su camino. Y allá están los amigos del imperio, es decir de Monsanto, de la banca Morgan, del gran capital financiero aliados a las oligarquías vernáculas y a los grandes poderes mediáticos coloniales.

Es preciso definir intereses, clases sociales, proyectos contrapuestos y no es posible sustentar una posición de inmaculada prescindencia en esa lucha. Por eso las palabras deben ser claras y contundentes.

Porque de otro modo, uno se pregunta: si unos son centro izquierda y otros son centro derecha, ¿eso significa que sustantivamente son centro y adjetivamente son izquierda o derecha? Ello explicaría que se junten todos contra la propuesta nacional y popular del actual gobierno que resulta apoyada por los movimientos sociales y lo mejor de los gremios. ¿Ello explica que el 3 de diciembre se hayan abrazado dirigentes de «centroizquierda» con dirigentes gorilas de la Coalición Cívica, o que supuestos revolucionarios hayan favorecido el triunfo del «centroderecha» en la discusión de la resolución 125?.

Llegado este punto, nos preguntamos, entonces, con grave preocupación, si no se trata solamente del uso de categorías sino de la vieja entente entre derechas e izquierdas que derrumbó a Yrigoyen en el 30 y a Perón en el 55.

Otra fábula que viene también desde la derecha: la política es una cuestión de gestión. Es decir, la política no dirimiría intereses contrapuestos en la sociedad sino que sólo administra, gestiona. Sobre esta cuestión podríamos decir mucho, pero Mauricio ya lo ha dicho todo. «Está bueno Buenos Aires» gestionado por un empresario, decían en la campaña, pero el proyecto verdadero ha quedado al desnudo: para ellos, está bueno con el «Fino» Palacios, con Posse, con Ciro James, con los grupos de choque expulsando a los pobres de las villas y las calles, o la gran revolución macrista: la enseñanza del inglés en los colegios primarios a chicos que todavía no saben castellano… ¡Qué mejor lección de política para quienes cometieron el error de votarlo! Claro que así se aprende sufriendo demasiado, cuando se habrían evitado tantos dolores si los periodistas en serio y los políticos en serio, hubieran forzado la definición de los proyectos ocultos, polemizando sobre las grandes cuestiones y no sobre un bache más o menos. Y para eso hay que obligarlos a definirse claramente sobre el pasado y el presente, que es definirse sobre el futuro.

Hoy, las medidas adoptadas por el gobierno de Cristina Fernández -inclusive los intentos frustrados como el de la 125- señalan un camino de vocación nacional y popular -especialmente en los últimos meses- que deslinda claramente las aguas respecto a una oposición virulenta que intenta la desestabilización para volver al pasado, apelando a políticos que son la reencarnación de De la Rúa y de Menem, con las banderas gastadas de la defensa de las instituciones y la moralina chiquita que denuncia una coima al precio de ocultar el robo grande de la entrega del país (la Banelco del 2000 es el mejor ejemplo). En este terreno nos paramos y lo hacemos con las palabras que corresponden: liberación nacional, unión latinoamericana, antiimperialismo, socialismo del siglo XXI.

Asociación de Empleados de Farmacia
(A. D. E. F.)
Con la fuerza de nuestra historia construimos un sindicato para todos
Rincón 1044 Ciudad Autónoma de Buenos Aires
http://www.adef.org.ar

FOETRA
Sindicato Buenos Aires
Siempre un compromiso con el pensamiento nacional

Profundización de la autono

POR GUILLERMO WIERZBA *

El año 2010 comenzó con la acostumbrada presencia de pronósticos de los economistas del establishment que siempre, durante la vigencia de la política económica productivista vigente desde el 2003, tendieron a destacar las sombras sobre las luces. Pese a que el 2010 apunta a ser un período de recuperación de los niveles de crecimiento de la economía, esos «gurúes» se empeñan en señalar amenazas de alta inflación como el signo preocupante y predominante del año que comienza. Estos diagnósticos no resultan inesperados, pues detrás del velo de «seriedad objetiva» que despliegan formalmente esos «analistas», operan los intereses del poder económico y los centros financieros que resisten el nuevo paradigma de intervención pública en la economía, redistribución del ingreso y autonomía nacional de la Argentina actual. Así sería una contradicción que los consultores del mainstream local difundieran opiniones positivas sobre las perspectivas de la economía nacional. Si lo hicieran estarían favoreciendo una política económica centralmente opuesta a la prescripción única, atemporal y ahistórica que siempre propiciaron. Claro que para augurar tormentas tienen que lidiar con la realidad, desfavorable desde el 2003 para su gesta «pro-mercado». El 2009 fue un año de crisis internacional que Argentina afrontó sin retrocesos en el nivel de su PBI y hoy todo hace suponer que crecerá notablemente en el 2010; el nivel de reservas se vino recuperando y alcanza los 48.000 millones de dólares, siendo superior en 1.500 millones al stock de inicio del año pasado; también el 2009 registró el nivel de superávit comercial externo más alto de los resultados positivos que se producen desde el 2003. Hay señales sólidas de decisiones de inversión: más de $10.000 millones licitados en el nuevo régimen de promoción, siendo que durante el año anterior se logró mantener en un nivel normal la relación Inversión/PBI en torno del 21%, crisis de por medio. Aunque todavía bajo para una estrategia de desarrollo, el aumento del 74.3% de la inversión pública entre setiembre/2008 y julio/09 es muy destacable, importando una erogación de $535 millones mensuales adicionales a los invertidos en el período precrisis.

El tema de la inflación es un lugar recurrente en el discurso que se opone a la política de este período, ahora reavivado y anclado en el cuestionamiento a la disminución del superávit fiscal, el incremento del gasto público y a la conformación del Fondo del Bicentenario.

El insistente reclamo por una política antiinflacionaria de carácter ortodoxo es un núcleo clave de puja con la política proproductiva. Los gobiernos del ciclo iniciado en el 2003 eligieron un camino distinto al de las políticas de «metas de inflación» recomendadas por el FMI y centradas en el control de la demanda por vía de la tasa de interés. Estas ubican a la política monetaria, organizada por un banco central autónomo y con el solo objetivo de defender el valor de la moneda, en exclusiva función de contener la inflación. En cambio, se optó por priorizar la intervención pública para ampliar la economía y bajar el desempleo, abordando el problema de los precios en forma heterodoxa y reconociendo orígenes multicausales. Así, al manejo racional de la moneda se le agregó política de ingresos y razonabilidad fiscal que permitieron una evolución controlada de los precios. Haber optado por la vía ortodoxa hubiera significado la renuncia a las tasas de crecimiento acelerado sólo interrumpidas por la grave crisis internacional. La elección de un esquema pro-desarrollo acelerado siempre implica la convivencia con mayores tasas de inflación, por cierto una situación muy diferente a un escenario descontrolado de alta inflación inequívocamente acompañado por estancamientos del producto. El retorno de la prédica en pos de centrar el discurso económico en la problemática inflacionaria, más que una obsesión teórica, aparece como un intento de generar expectativas que deterioren el despliegue de la política en curso hacia la profundización del rol activo del Estado en la economía. No es otra cosa el agitar la idea que la dinámica de precios estaría guiada hoy por presiones excesivas de demanda, bajo el supuesto de imposibilidades de ajuste de la oferta, que se produzca como resultado de las políticas gubernamentales y de respuesta a la energía de esa demanda.

Por esto es que los neoliberales la han emprendido contra la creación del Fondo del Bicentenario, presionando para impedir que el Gobierno pague los compromisos de la deuda sin acudir a ajustes fiscales ni a embarcarse en aumentos del endeudamiento externo. Sus apreciaciones han sido adoptadas por sectores políticos y por muchos medios masivos de comunicación. La firmeza de la Presidenta y su demostración de estar dispuesta a sostener sus políticas y a resistir las presiones chocaron con actitudes de funcionarios que, como las del Presidente del BCRA y autoridades como el Vicepresidente Cobos, perjudicaron la implementación de ese fondo. Abordaré una enumeración de tópicos que considero sustantivos para aportar al análisis de la medida y de las cuestiones puestas en juego:

1) Respecto de la deuda, el gobierno adoptó la misma vía cuando canceló al FMI. El distingo es que ahora hay un DNU pendiente para que lo trate el Congreso oportunamente. El DNU tiene fuerza de Ley.

2) También respecto de la deuda, en el caso de los acreedores privados, el gobierno de Néstor Kirchner encaró una re-financiación con una quita inédita después de una dura negociación realizada desde una perspectiva de autonomía nacional.

3) El Fondo del Bicentenario abre el camino para la utilización de las reservas con un grado de libertad respecto de las previsiones presupuestarias. La deuda se paga con dólares. Así, o el gobierno se los compra al Banco Central o usa las reservas o se endeuda más para pagar deuda vieja. Si la estrategia es el desendeudamiento, es lógico usar una parte de las elevadas reservas con las que hoy contamos y no tomar nueva deuda para pagar. Por otra parte, el gobierno al constituir el fondo se previene de la implementación de políticas de ajuste, cumpliendo con otra parte de su es-

Para «Clarín»... Que no lo pasa por TN

Cualquier observador superficial que haya recorrido los barrios y en especial los supermercados en los días previos a las fiestas navideñas, habrá podido comprobar de qué modo se ha incrementado el consumo de los sectores populares. El pago de la asignación por hijo y la cuota extra de $350 para los jubilados se ha traducido en un notable aumento del movimiento comercial, que opera, a su vez, favorablemente en un aumento de la ocupación. Desde aquí acompañamos con entusiasmo esa mejoría en la vida de los sectores económicamente más débiles, aunque no se nos escapa, como han dicho algunos, que las empresas formadoras de precios han remarcado con su voracidad habitual, captando así una parte de la redistribución de ingresos impulsada por el gobierno hacia los sectores de menores recursos. Una vez más, comprobamos que no existe la tan mentada «mano invisible del mercado» que reasigna los recursos con justicia y que, si tuviésemos la fuerza y la organización necesarias, podríamos evitar estas maniobras haciendo que los trabajadores interviniesen en la determinación de los costos de las empresas. Ello nos conduciría a poner al desnudo las enormes ganancias de las grandes empresas, mostrando de qué manera un aumento de la demanda no provoca el aumento de la oferta sino que en mercados oligopolizados la reacción se centra en aumentar los precios. Entonces «estaría bueno Buenos Aires», como dijo alguien que lo está haciendo ahora cada día más malo. Pero ese potencial del «estaría», nos revela la diferencia que existe entre táctica y estrategia, diferencia que no es tan sutil y que, sin embargo, la izquierda abstracta -olvidada de la dialéctica- no termina de aprender.Es lo mismo que si dijéramos de qué valió lo que se hizo, en la Argentina, en 1916, si no se hizo lo que se pudo hacer en el 45, igualmente que si confundiéramos 1953 con 1959 en la historia de Cuba o febrero con octubre del 17 en la historia de la Revolución Rusa.

Claro, aquellos que pretenden la revolución perfecta, total... y mañana mismo, descalifican este mejor pasar de los trabajadores y desocupados en las últimas fiestas. Nosotros, en cambio, nos alegramos porque son avances concretos y aunque sean parciales y pequeños, están evidenciando caminos, vocaciones, sensibilidades. Para no confundirse, pregúntese si habría ocurrido lo mismo de estar en el gobierno alguno de los candida-

tos de la nueva Unión Democrática que derrocha discursos críticos en las pantallas televisivas. Seguramente que no. Por esta razón, TN, su vocero televisivo, permanece en silencio sobre esta cuestión creyendo, en su prepotencia mediática, que si ellos no lo mencionan, ese suceso despreciable y minúsculo, que sólo interesa a hombres y mujeres «oscuramente pigmentados», como ellos los califican, deja de tener existencia.

NO SE PUEDE TERMINAR CON LA POBREZA
SIN TOCAR LA RENTA EXTRAORDINARIA
A.E.F.I.P
ASOCIACION DE EMPLEADOS FISCALES E INGRESOS PUBLICOS
Mesa Directiva Nacional
Secretaría de Prensa
www. aefip.org
CGT
CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO

EDICIONES COLIHUE Puñaladas
CONCURSO HOMENAJE A
NICOLÁS CASULLO
En homenaje a la memoria del destacado pensador y militante argentino Nicolás Casullo, *Ediciones Colihue* y la *Colección Puñaladas*, en la que publicó los libros *Sobre la marcha. Cultura y política en la Argentina 1984-2004* (2004) y *Peronismo. Militancia y crítica (1973 -2008)*, han decidido lanzar un concurso de textos ensayísticos sobre su vida y obra. Creemos que esa es la mejor manera de recordarlo, y mantener vivo su legado.
LOS INVITAMOS A PARTICIPAR
Bases y condiciones del concurso en www.colihue.com.ar, o bien escríbanos a ecolihue@colihue.com.ar
PRIMER PREMIO: $3000, Y LA PUBLICACIÓN DE LA OBRA EN LA COLECCIÓN PUÑALADAS
TENÉS TIEMPO PARA PRESENTAR TU OBRA HASTA EL 28/2/2010

omía o restauración ajustista

trategia. Así, se protege de eventuales reducciones del gasto interno dirigidas a juntar fondos para pagar la deuda y garantiza la efectivización de los gastos previstos (entre ellos los sociales) y la de las inversiones públicas. Si no se formara este fondo y, a su vez, se resolviera no volver a endeudarse sería inevitable la afectación presupuestaria de manera rígida y, entonces, cualquier fluctuación cíclica conduciría a contraer el gasto para otros destinos.

4) Sólo los liberales, como Martínez de Hoz, Cavallo, Roque Fernández, Alemann, Broda, etc., sostuvieron siempre que pagar con las reservas es inflacionario. Hoy se le suman oportunistas que abrevan en la ortodoxia más rígida y se someten al poder financiero. La cantidad de dinero que circule en la economía debe estar principalmente vinculada con el nivel de actividad y no a tenencia de dólares en reservas.

5) Reendeudarse y retener las reservas, como quiere Redrado, significa cobrar un interés considerablemente menor por esos dólares guardados y pagar intereses mayores por el nuevo endeudamiento. La cuestión es determinar cuántos son los dólares necesarios de sostener como reservas.

6) El concepto de reservas de libre disponibilidad (un concepto heredado de la convertibilidad) que se utilizó para argumentar la medida de constitución del Fondo del Bicentenario, es un argumento desajustado para una política económica de cuño productivista y opuesta a los criterios de la «financiarización».

7) Es necesario y de importancia señalar que estando en el marco de un modelo heterodoxo, se podrían también utilizar reservas, eventualmente, para otros fines y no sólo para pagar deuda. Por supuesto que siempre hay un límite que tiene que ver con la solvencia macroeconómica que se ha consolidado como fruto de este tipo de enfoques y no de los monetaristas, ortodoxos o neo-liberales de otras filiaciones doctrinarias.

8) La profundización del proyecto iniciado en el 2003 requiere la modificación de la Carta Orgánica del BCRA y la de la Ley de Entidades Financieras. Ambas son instrumentos jurídicos del modelo neoliberal y su columna vertebral, sancionados en la gestión de Martínez de Hoz el primero, y el segundo en la de Menem-Cavallo.

9) El marco de la constitución del Fondo del Bicentenario debe tributar a la reafirmación de una política de ratificación del crecimiento con recursos endógenos, autonomía de la política económica y programa redistributivo. Las políticas amistosas con el mercado y las invocaciones a la «atracción de inversiones» por «buenos climas de negocios» son contradictorias con el enfoque de la política iniciada en el 2003.

10) Los que reivindican la institución de la «independencia» del Banco Central y pretenden que las reservas estén impedidas de afectarse a usos autonomizados de la contracción de la moneda en la economía, son tributarios a la reinstalación de los preceptos que presidieron el paradigma neoliberal.

10) Estimular el debilitamiento del poder elegido por el pueblo en el manejo de las cuestiones monetarias y cambiarias, apoyando a un funcionario sublevado y motivado por un pensamiento restauracionista del neoliberalismo, es una clara maniobra «destituyente». Es el claro objetivo del «operativo Redrado», siendo éste el verdadero foco de ilegitimidad.

CGT: En democracia gobierna la Presidenta y no los poderes económicos

La Confederación General del Trabajo de Argentina respalda la decisión presidencial de reemplazar al titular del Banco Central, quien sin otro fundamento que los intereses ajenos al pueblo argentino, puso trabas a decisiones de carácter estratégico tomadas por el gobierno nacional como la de la constitución del Fondo del Bicentenario. Los trabajadores organizados, conocemos bien la figura de Martín Redrado, identificada con el neoliberalismo que devastó la riqueza nacional, destruyó millones de puestos de trabajo y condenó a la exclusión a la mayoría de los argentinos. Por ello esta subordinación, no al gobierno elegido por el pueblo, sino a la dictadura financiera a la que siempre representó, no nos sorprende. Lo que si nos vuelve a sorprender es la actitud de ciertos dirigentes opositores que nuevamente se lanzan, cual marionetas de los enemigos del pueblo, a trabar la acción del gobierno nacional con tal nivel de hipocresía que dicen hacerlo para defender «el nivel de las reservas» que ellos liquidaron cuando fueron Gobierno para beneficio de la usura financiera internacional, llevando al país hasta el borde de su disolución. Esas reservas hoy existen como prueba de lo acertado de las políticas económicas y sociales desarrolladas por el actual gobierno y el anterior desde el 2003 hasta la fecha.

El Fondo del Bicentenario es una herramienta fundamental de la política económica del gobierno para la actual coyuntura, garantizando el regreso soberano del país al mercado internacional de capitales, importante para profundizar aún más la inversión y con ella la generación de más puestos de trabajo. Los trabajadores lo sabemos y también sabemos que ese fondo potencia indirectamente las reservas del ANSES, garantía de la recomposición salarial de nuestros jubilados y pensionados. Lo que también tenemos claro es la necesidad de que el Banco Central vuelva a ser una herramienta del fortalecimiento económico y del desarrollo de los argentinos y deje de ser, como lo es desde la reforma neoliberal de Cavallo, una isla dirigida por los intereses financieros trasnacionales.

Declaración de la Corriente Política Discépolo

Una de las grandes tareas nacionales y democráticas pendientes en la actual etapa histórica que vivimos en el país es la de recuperar el poder de decisión del Estado Nacional sobre la totalidad de la política económica, incluyendo la monetaria y la financiera. Es inaceptable continuar con la vieja noción liberal, originada en la década infame con la creación del Banco Central como entidad mixta en manos de la banca extranjera y reeditada en los años noventa por el menemismo, de sostener su «autonomía», bajo la cual se esconde la voluntad de dominio del capital financiero externo sobre resortes fundamentales. Eso es lo que defienden Pinedo, Prat Gay, Morales, Carrió y Cobos. Por eso la reforma de la ley de entidades financieras y la carta orgánica del Banco Central son de urgente realización. Así desfilan, por los programas de opinión política de los grandes medios, economistas de la talla de Mario Brodersohn, Carlos Melconian, Roque Fernández o Daniel Marx, resurgidos de las cenizas del neoliberalismo y que coinciden en criticar el aumento del gasto público y el financiamiento del gobierno con reservas del BCRA, lo que sería causa de la «crisis institucional» que, en su hipótesis, estaríamos viviendo. Es necesario denunciarlos en sus reales intenciones de buscar el achicamiento del Estado, de su gasto social y de la inversión pública, es decir, volver al esquema neoliberal. Dicen que quieren la independencia del Banco Central para defender el valor de la moneda; a los argentinos eso ya nos es suficiente para comprender el verdadero significado: apreciación cambiaria y ajuste fiscal. Contra eso debemos alzar nuestra voz y alentar a que todo compatriota que quiera al país y a su pueblo haga lo mismo, para que no haya nadie que no sepa sobre qué estamos discutiendo.

El conflicto social ocupará un lugar privilegiado en el año en que entramos, a partir de los reclamos sindicales y la lucha por la distribución del ingreso. Ya fue anunciado por la patronal de Kraft y las posiciones públicas librecambistas de la UIA. La intención opositora es atar de pies y manos al gobierno nacional para de este modo defender los intereses de las patronales del campo y de la alta industria extranjera. Solo con un Estado Nacional fuertemente intervencionista con generosa disposición de recursos, con amplia inversión pública en aumento y posición de fortaleza política, la puja puede decidirse a favor los trabajadores.

La denominada oposición funciona en verdad como un bloque antinacional que, por derecha, centro e izquierda, juega a ser la representación política de las clases dominantes en consonancia con el imperialismo, para impedir el crecimiento y desarrollo pleno con justicia social de la economía, y reactualizar al viejo país agroexportador y nuestra condición de se-micolonia en la nueva división internacional del trabajo. Las fuerzas del campo nacional y popular debemos estar alertas para sentar posición, apoyar al Gobierno Nacional y advertir al pueblo.

En Nuestra América está en marcha como nunca antes la propuesta unificadora que abre el camino de la liberación continental. Las políticas de Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa, Lula y de nuestra Presidenta Cristina Fernández, han construido en estos pocos años la esperanza para resolver la cuestión nacional latinoamericana. De ahí los planes reaccionarios y golpistas de los Estados Unidos. Es entonces que el escenario latinoamericano se vuelve incierto y obliga a definiciones concretas, sin titubeos, ante las luchas tanto nacionales como continentales, porque unas están conectadas con las otras.

Por eso llamamos al gobierno a romper en forma definitiva el cerco opositor del único modo que es posible: con más distribución de la riqueza, con mayor justicia social, más nacionalización de la economía, más intervención del Estado, más profundización de las reformas a favor de los derechos de los trabajadores, con más unidad latinoamericana y con más fuerza para no ceder ante las presiones.

11 de enero de 2010

DE LO NUESTRO, LO MEJOR

AMADO OLMOS: El recuerdo de un compañero a 42 años de su muerte

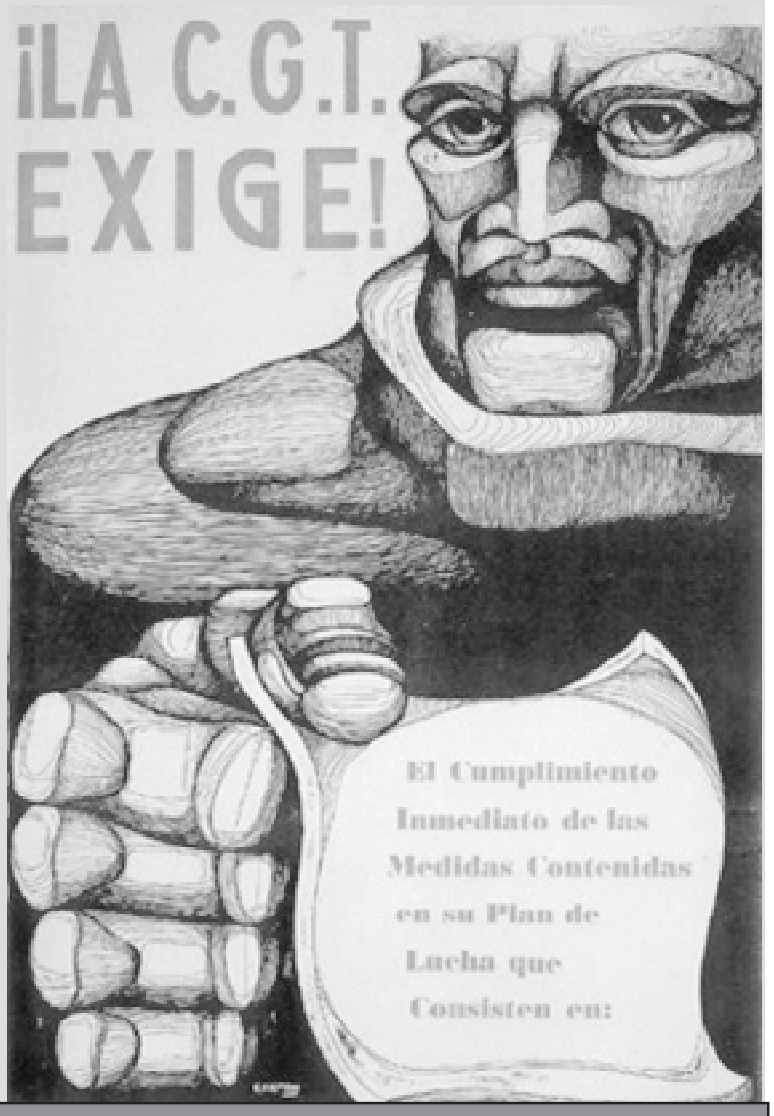
Nacido en Rosario, en 1918, integra las filas del naciente peronismo en 1945 y muy pronto, al fundarse el sindicato de Sanidad pasa a ser su primer Secretario General. Su conducta inquebrantable, como así su creciente capacitación, lo convierten rapidamente en figura importante del sindicalismo. En 1954 se desempeña como diputado nacional, representando a la provincia de Buenos Aires. Derrocado Perón en 1955, integra «la resistencia», siendo detenido en varias oportunidades. En esa lucha crece su espíritu combativo y su formación política. En 1959 pronuncia una conferencia que luego se transforma en folleto bajo el título «Los trabajadores, la conducción política y su hegemonía en la lucha por la Liberación Nacional. Planteos, esclarecimientos y definiciones. Los mariscales de la derrota».

Allí sostiene: «... cuando Perón abandona el país, los únicos que no renuncian, los trabajadores, no tenemos con qué luchar... No pueden sobrevivir en la dirección del Partido, los mariscales de la derrota... El Peronismo es el vehículo revolucionario de esa Argentina que se nutre en las grandes masas laboriosas y en los 'cabezas negras': esa es su grandeza y su vigencia. Quienes pretenden desdibujarnos, quienes quieren complicarnos con el régimen y convertirnos en otro apéndice del mismo, esos no pueden estar a nuestro lado, esos no pueden llamarse peronistas… Las banderas de la Soberanía Política, la Justicia Social y la Independencia Económica, las salvamos nosotros, los trabajadores, cuando toda una clase de dirigentes las había abandonado. Ese es nuestro mérito histórico».

Luego dirá, en 1962: «Aquí tenemos que dividirnos entre los entreguistas y los que no queremos entregarnos. Entre los que están con el imperialismo y los que somos antiimperialistas, entre los que queremos el país y los que están contra el país».

Poco después, acentuando su ca-rácter combativo, estrecha vínculos políticos con John W. Cooke y sostiene: «Los trabajadores no queremos soluciones por arriba... queremos el sindicalismo integral, que se proyecte hacia el control del poder, lo cual asegura el bienestar del pueblo todo».

En 1968 era el hombre indicado para presidir la CGT y el Congreso a realizarse en marzo. Pero el 27 de enero de ese año fallece en un accidente automovilístico. Con gran pesar, lo despide el mayor Alberte, después asesinado por la dictadura, con estas palabras: «Amado Olmos no podía morir. Vivirá en nuestro recuerdo agitando en supremos estremecimientos la bandera de su lucha, de la justicia, de la reivindicación social de un pueblo por cuya liberación siempre luchó, de la unidad de la clase trabajadora de la que fuera paladín, de la lealtad a una causa noble».



JORGE DI PASCUALE: Militante del peronismo revolucionario

El 14 de diciembre de 2009, el Equipo Argentino de Antropología Forense identificó los restos del gremialista desaparecido Jorge Di Pascuale, encontrados en una fosa común del cementerio de Avellaneda. El 28 de diciembre, 33 años después de su detención, fue velado en la sede de la Asociación de Empleados de Farmacia (ADEF), con la concurrencia de numerosos compañeros de la causa nacional; la Corriente Política E. S. Discépolo dijo presente en el acto. Su entierro se produjo el día siguiente, en el cementerio de la Chacarita.

El actual e histórico Secretario General de ADEF, Alfredo Ferraresi, compañero de lucha de Di Pascuale, sostuvo lo siguiente: «Fue el mejor dirigente que tuvimos. Era solidario, defensor de los derechos a muerte. Tenía una vocación de servicio natural, era un líder indiscutible. Y también era un tipo humilde… Para nosotros esto significa una enorme conmoción pero también una revancha, porque ahora tenemos donde ponerle una flor. Es como haberlo recuperado de la dictadura para entregárselo a la democracia».

La clase dominante ha montado un aparato cultural que silencia y oculta a los sindicalistas revolucionarios con el objetivo de aniquilar la memoria popular. Por ello se hace necesario reseñar su vida, indisoluble a la de su pueblo.

Jorge Di Pascuale nace en Buenos Aires el 28 de diciembre de 1930, en el seno de una familia proveniente de Italia que se había asentado en Villa Lugano. Tiene 19 años cuando ingresa a la Farmacia Franco Inglesa, donde trabaja otros ocho. Allí se inicia en la lucha sindical y política, definiéndose tempranamente como peronista y participando activamente de esa gesta heroica que fue la Resistencia, iniciada el mismo día del golpe de septiembre de 1955. En 1958 sus compañeros lo eligen como Secretario General de ADEF, que se convertirá en un lugar de concurrencia constante del naciente peronismo de izquierda. Su estrella brillará cada vez con más fuerza mientras la clase obrera resiste y lucha para el regreso de Perón. En 1960 es designado secretario de prensa de «las 62 organizaciones» y en marzo de 1962 es elegido diputado nacional por la Capital Federal, elecciones que serán anuladas por Frondizi al corroborar que su estrategia de integración había fracasado.Entre 1962 y 1964 se desempeña como secretario coordinador y supervisor del peronismo. Por esos años, Perón lo designa delegado personal ante gobiernos populares, por lo cual viaja a Cuba junto a Sebastián Borro y Juan Jonch -donde entabla relación con el Che-, Egipto, Francia y diversos países de Nuestra América. En sus diálogos con Perón no se «achica» y le señala sus diferencias como el hijo que discute con el padre.

Cuando se produce el enfrentamiento entre Perón y Vandor, Jorge conforma con otros gremialistas como Andrés Framini y Amado Olmos, la base de lo que fue «las 62 organizaciones de pie junto a Perón», en oposición al vandorismo que se entrevistaba con el dictador Onganía.Así, en 1968 es uno de los principales promotores de la CGT de los Argentinos, junto a Ongaro, desempeñándose como secretario adjunto. En varias ocasiones cae preso pero sus convicciones no declinan. Sus posiciones combativas y sus claras ideas le valen el reconocimiento de sus compañeros de lucha. En los años 70 se vuelca al Peronismo de Base con el objetivo de radicalizar el proceso revolucionario que se reiniciaría en 1973, con las presidencias de Cámpora y Perón. Pero la muerte del General el 1° de julio de 1974 trastoca la situación. La persecución de la Triple A sobre la izquierda del peronismo lo obliga a partir hacia Venezuela en 1975.

Pese a las advertencias de sus compañeros sobre la escalada represiva, Jorge decide regresar al país y permanece en la clandestinidad. La noche del terror se inicia definitivamente el 24 de marzo de 1976: «Si me llega a pasar algo no pidan por mí, pidan por todos», dijo. El día de su cumpleaños se encuentra con su familia en su casa de La Paternal. Allí es detenido por un grupo de tareas del general Ramón Camps y pasa a ser uno de los 30 mil desaparecidos por la dictadura genocida. Era 28 de diciembre de 1976; Jorge cumplía 46 años. Diversos testimonios sostienen que pasó por los centros de detención clandestina «Proto Banco», junto al gremialista Juan Carlos Arroyo -también identificado el 14 de diciembre pasado- y «El Vesubio». A pesar de su estado deteriorado por la tortura, alentaba y daba ánimo a sus compañeros. Se cree que su cautiverio duró hasta febrero de 1977.

Su figura no se entiende si no se coloca a este formidable militante en el marco del movimiento obrero más importante de América Latina, cuyos anhelos por un mundo con plena justicia social fueron cortados por el Plan Cóndor. Sin embargo, Di Pascuale continúa vivo en la lucha cotidiana de sus compañeros de Farmacia y del pueblo todo, ahora que América Latina se ha puesto de pie reiniciando su marcha hacia la liberación y unificación.

ENTREVISTA A PABLO PIMENTEL

«¡Qué derechos humanos, acá mandamos nosotros!»

Hace unos días, el presidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) de La Matanza denunció públicamente que en el caso de la desaparición de Luciano Arruga -el 31 de enero de 2009- la policía no sólo está implicada en el hecho sino que días antes había intentado coptarlo para que roben para ellos; práctica que, según Pimentel, es común que suceda en algunas comisarías de La Matanza.

¿Qué está haciendo hoy la APDH de Matanza en relación con la desaparición de Luciano Arruga y la vinculación policial con este hecho?

En el 2008, un grupo de padres y madres del barrio San Petersburgo vinieron a vernos preocupados por la adicción de sus hijos, adicción que luego los lleva a delinquir. Este barrio, junto con los barrios Puerta de Hierro y 17 de Marzo, forman el triángulo caratulado como el triángulo rojo. Después de un par de reuniones comenzamos un trabajo territorial. Chicos del mismo barrio comienzan a pintar un cartel, en ese momento llega la policía, «¡qué derechos humanos, ni qué derechos humanos, acá mandamos nosotros!» les dicen y balean el cartel. Claro que así es muy difícil poder trabajar en los barrios más carenciados. La gente tiene miedo y es totalmente comprensible.

Actualmente, ¿cómo está la situación?

La situación sigue siendo grave y la gravedad es que la misma policía de la Provincia obliga a los pibes a robar para ellos o les cobran «peaje», modalidad que utilizan para no detenerlos cuando roban.

¿Se sabe de qué modo la policía los obliga a robar para ellos?

Bueno, los detienen y los amenazan con «armarles» una causa más grave o llevarlos a un calabozo y torturarlos. Lógicamente que a los chicos, en especial aquellos que fueron torturados, no les queda otra vía que la de seguir delinquiendo para la policía.

¿Ustedes sólo sospechan o saben que la policía actúa de este modo?

Sí, claro, lo sabemos. La APDH organizó una reunión con autoridades policiales de Zona Oeste, con la Departamental, Asuntos Internos y los vecinos. En esa reunión fue escalofriante escuchar a los padres denunciar todos estos hechos y la forma en que la comisaría de San Alberto coptaba a sus hijos.

Frente a esas denuncias, ¿qué hicieron las autoridades presentes?

Desde entonces hay una causa abierta iniciada por la APDH. Esto que les estuve relatando es para que se comprenda cuál es la génesis de lo que sucedió el 31 de enero de 2009. Ese día, Luciano Arruga desaparece en Lomas del Mirador.

«Es importante que sepamos cuáles son nuestros derechos. Saber cuáles son y ejercerlos... Quienes queremos el cambio debemos actuar para ayudar a que esos cambios se produzcan»

Se lo vio por última vez a eso de las 12 de la noche, cuando lo subieron a un patrullero y desde ese momento no se supo nada más. A Luciano, unos días antes, nos cuenta su hermana, la policía le había propuesto «trabajar» para ellos. Ante la negativa de Luciano, lo amenazaron diciéndole que si los denunciaba iba a aparecer tirado en una zanja con un tiro en la cabeza. Con mucho miedo, no hicieron la denuncia y así fue como terminó. Por eso nuestro consejo es que siempre hay que denunciar, si es posible públicamente. Nosotros recién nos enteramos a mediados de marzo, cuando los familiares nos vienen a pedir colaboración.

¿Cree que hay solución, que podemos pensar en un futuro sin este accionar corporativo?

Si, claro. Yo no tengo dudas de que sí. Es difícil, por supuesto, estamos hablando de organizaciones corporativas cuasi mafiosas. Yo creo que la solución depende en gran medida de nosotros mismos, del pueblo. Es importante que sepamos cuales son nuestros derechos. Saber cuales son y ejercerlos. Saber que podemos demandar a cualquier funcionario público que no cumpla con sus deberes. Quienes queremos el cambio debemos actuar para ayudar a que esos cambios se produzcan. Nosotros queremos instalar una discusión pública y política en la sociedad que termine con la hipocresía en la que nos movemos. Fíjese, que el problema de la inseguridad parece ser que es sólo el problema de que hay jóvenes drogadictos, sin mencionarse que esta sociedad es la que los adultos les estamos dejando.

«El problema de la inseguridad parece ser que es sólo el problema de que hay jóvenes drogadictos, sin mencionarse que esta sociedad es la que los adultos les estamos dejando.»

Pablo Pimentel fue cofundador, junto a Delia Blanco, de la Asamblea Permanente en 1979. Actualmente, preside la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de La Matanza.

MU.TRA.MA
Mutual de Trabajadores Municipales de Avellaneda
Sarmiento 147 - (1870) Avellaneda.
Tel.: 4201-0975 / 0925
Hernán Doval
Presidente

INSTITUTO SUPERIOR
DR. ARTURO JAURETCHE
Profesorado en Historia
SE OTORGAN BECAS
Arenales 940 - Parque San Martín - Merlo
instituto_jauretche@yahoo.com.ar
www.institutojauretche.edu.ar
Tel. 0220-480-5594

Escuchá el Programa de la CTERA:
"CANTO MAESTRO"
...tejiendo sueños en la escuela y en la calle
Sábados de 13 a 14 hs.
por Radio Nacional AM 870
y sus repetidoras
"Canto Maestro", el programa de la CTERA.
RNA
CTERA

Tu recibo de sueldo no es un juego
Siempre hay algo que aprender, conocé tus derechos
SADOP

APUNC
Asociación del Personal No Docente de la Universidad Nacional del Comahue
Buenos Aires 1400 - Neuquén
En apoyo de la Universidad Pública
¡Sólo los trabajadores salvaremos a los trabajadores!

En el Alto Valle de NEUQUÉN y RÍO NEGRO
todos los libros de
NORBERTO GALASSO
los encuentra en
LOGOS
LIBRERIA-PAPELERIA-TEXTOS
Buenos Aires 1061
Tel.: (0299) 443-4639
(c.p. 8300) Neuquén

NUESTRA AMÉRICA

El dolor paraguayo

POR LEÓN POMER

Paraguay detenta un record ominoso: todas las llagas imaginadas, y también las no imaginadas, conocen el cuerpo dolorido de su pueblo. La conquista europea desbarató una de las sociedades agrícolas más avanzadas del continente: instauró lo que un curita asustado llamó el Paraíso de Mahoma; paraíso para españoles venidos de ultramar y sus vástagos criollos, que descubrieron en la mujer guaraní la dadora de múltiples servicios: sexo y trabajo. La guerra de la Triple Alianza arrasó con casi todos los humanos que habían mostrado no sentirse en nada infelices con la herencia de Francia y el viejo López, y la realidad de su hijo Francisco Solano. De los trescientos mil que sobrevivieron, menos de un 20% eran hombres, pero no hombres enteros, porque carentes los más de un ojo, una pierna, una mano; pero también carentes de sus amigos y la familia.

Terminada la guerra Paraguay tuvo una Constitución liberal, honesta, civilizada, garantía de un futuro venturoso: pasaron a gobernar los antiguos enemigos de López, los que tomaron armas contra ese prodigio de valor que había sido el ejército de indios guaraníes; con ellos gobernaron lopiztas arrepentidos. Gustaran o no, los nuevos gobernantes debieron consentir que los triunfadores se llevaran considerables pedazos de la tierra paraguaya: Argentina quiso quedarse con el Chaco; se quedó con la hoy provincia de Formosa. Y hubo algo nuevo, algo que no ocurría desde el día que el gobernador español, general Velazco, fue separado del mando: comenzaron las defenestraciones más o menos suaves de gobernantes y los golpes de Estado menos suaves. El primer presidente, Facundo Machaín, nombrado en carácter provisional, fue alejado porque los brasileros no gustaban de su cara. Ocurrió en 1870, cuando aun humeaban las ruinas y Asunción estaba casi desierta de gente. El sucesor, Cirilo Rivarola, soportó dos movimientos armados y no pudo terminar su mandato. El país se estaba estabilizando, regido por la Constitución jurada en noviembre del 70. Ahora tenía el honor de recibir un préstamo de la banca inglesa y el ferrocarril, propiedad del Estado, era vendido. El historiador Efraím Cardozo describe el tiempo nuevo: «imperaba el discrecionalismo de los grandes caudillos, que manejaban el ejército como guardia personal. La independencia judicial no existía (…) Las elecciones eran un simulacro». Más tarde, el año «del centenario de la independencia sorprendió al país en una devorante anarquía». Me inhibo de hacer la lista de dictaduras y golpazos, y voy a las más cercanas, las del general Higinio Morínigo y la de Alfredo Stroessner. Esta duró lo que dura la mitad de una vida humana no demasiado atribulada. Prosiguiendo la obra de sus antecesores hizo del país el coto cerrado de ladrones, coimeros y traficantes; y tierra de asilo para dictadores desocupados y criminales extranjeros en busca de sosiego. La concentración de la tierra excluyó toda posibilidad de una dilatada agricultura pequeña y mediana; la persecución a los enemigos políticos fue implacable; las libertades, que desde 1870 no brillaron por su presencia, ahora brillaron por su ausencia. Millones de paraguayos fueron emigrando a los países vecinos. El Partido Colorado, partido del poder, monopolizó los puestos de la administración pública. El Paraguay había dejado de ser un país maldito. La memoria de Francia y los López era execrada, hasta que un historiador, Juan O´Leary, se atrevió a reivindicarlos. Aun hoy hay furiosos antilopiztas.

Este es el país que recibió Fernando Lugo. Ganó las elecciones con un programa de avanzada: la tierra para los campesinos, justicia independiente, salud y educación para todos. Pero no, es demasiado para los poderosos intereses que se constituyeron durante las dictaduras. El vicepresidente, del Partido Liberal Radical Auténtico, se prueba la banda presidencial; en el Congreso Lugo tiene minoría en ambas cámaras; los dueños de latifundios no quieren saber de reforma agraria ni otras estupideces semejantes. El ex obispo las tiene todas en contra. Hay un movimiento campesino que lo apoya, que no cesa de reclamar la distribución de las tierras. Los medios de incomunicación y desinformación echan sobre Lugo una cotidiana y opulenta dosis de basura. Y el ex obispo, con las manos atadas, hace lo que puede. Acaba de sancionar una ley de salud para todos los paraguayos: la atención será gratuita. Ahora se trata que los hospitales y dispensarios puedan cumplir con una demanda que se verá acrecida. Sobre ese primer gobierno progresista que conoce Paraguay en más de un siglo se ciernen nubes oscuras. Se prepara un golpe a la hondureña: juicio político y destitución.

En la base norteamericana de Mariscal Estigarribia, en el Chaco, algunos expertos yanquis pueden dar su contribución. El Mercosur será puesto a prueba. ¿Se logrará evitar el golpe? Lo que allí ocurra no nos es indiferente. La caída del presidente levantará las acciones de quienes en la Argentina quisieran hacer lo mismo. La tecnología guatemalteca con apoyo de doña Hillary entusiasma a algunos.

Alberdi y la «luz pintada» de la prensa

En su texto de 1871, Peregrinación de luz del día, Juan Bautista Alberdi sostuvo:

«¡La prensa! Ella tiene por objeto ocultar la verdad; los periódicos son publicados para evitar la publicidad, para oscurecer los hechos. Son los enemigos naturales de la verdad y de su luz, porque la verdad los apaga como la luz del día aniquila a la luz de la vela.

(…) Cada periódico hace su luz a su modo, y según sus miras: cada luz es de distinto color: cada color tiene por objeto sustraer su idea a la luz del día.

(…) Cuando la luz de la prensa no es como la luz de la noche, es como la luz pintada, que también es luz del día, en el sentido que sólo de día se ven las pinturas. Pues como los pintores, los periodistas hacen su luz con sombras.

Su luz es una luz, pero luz pintada; imagen y retrato de la luz viva, pero luz muerta. Es alumbrada, en vez de alumbrar».

UNIÓN OBRERA MOLINERA ARGENTINA
Apoyando siempre la causa del Pueblo
U O M A
CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO CGT R.A.

FATIDA
FEDERACION ARGENTINA DE TRABAJADORES DE IMPRENTAS DIARIOS Y AFINES
San José 715 - Capital Federal
Por la unidad en la gestión de un Programa Nacional y Popular

NUESTRA AMÉRICA

Evo y Bolivia: La gran elección

Qué contrasentido: durante más de cinco siglos un suelo grávido de enormes riquezas minerales sirvió de morada a la miseria de su pueblo: fue hasta tiempos recientes. Bolivia, tierra de una insigne civilización precolombina, comenzó a revertir la maldición de explotación y muerte que sobre ella echaron el colonialismo, el imperialismo y las oligarquías nativas. El mérito es de su pueblo, que alineado detrás de un gran líder acaba de darle un clamoroso, indisimulable y decisivo triunfo: Evo Morales fue elegido por segunda vez presidente de su país por abrumadora mayoría. (Aunque le haya dolido la barriga a doña Hillary, cuya tierna preocupación por las minorías opositoras le quitan el sueño, y acaso el de su estoicamente soportado cónyuge).

Las masas de uno de los pueblos con mayores tradiciones de combate en esta castigada Sudamérica han aprendido lo que siempre les fue negado: a leer y escribir, a recibir atención médica a través de un sistema de salud (con decisiva ayuda cubana) que se despliega por todos los rincones del país. Miles y miles de familias están obteniendo tierras para trabajar, semillas para sembrar, asesoramiento técnico para situarse en el nivel de avanzadas tecnologías de laboreo agro-ganadero.

El petróleo, el gas y ahora el litio, han sido recuperados. Y un logro tal vez más importante: la conquista de una esperanza, de una dignidad, el reconocimiento de cada cultura que conforma esa sociedad heterogénea, espacios humanos abiertos al desarrollo de potenciales que incluyen la sacralidad de la tierra, del bosque y del agua. La Bolivia personificada en Evo, ese muchacho sencillo que juega al fútbol, vive en la misma escueta morada donde vivía antes de ser presidente, que camina (literalmente: que camina) con su pueblo como siempre caminó en el trayecto de una actividad sindical de más de 20 años, ese país mortificado durante siglos está levantando cabeza.

Tiene enemigos siniestros: los oligarcas de la media luna que han tenido que recular aunque algo están tramando, el imperio del norte, las multinacionales de apetito insaciable. El triunfo de Evo se inscribe en una historia de largas y pesadas luchas, entre las cuales se destaca el formidable movimiento insurreccional de abril de 1952, cuando milicias de obreros mineros apoyadas en un gran movimiento lograron la nacionalización de la minería e impusieron una reforma agraria, que quedó por la mitad y que acabó desnaturalizada. Hay mucha sangre pasada y no poca sangre reciente en esta marcha del pueblo de Bolivia. Los más viejos aun recuerdan a la «rosca» y los barones del estaño (Patiño, Aramayo, Hoschild), la maldita guerra del Chaco contra Paraguay, guerra con olor a petróleo, a Standard Oil del lado boliviano, a Shell del lado paraguayo; los sindicatos y asambleas obreras disueltas a balazos en 1942, 1947, 1949, 1965 y junio de 1967. En suma, un reguero de sangre que comienza en los tiempos coloniales con la explotación de la plata, una de las fuentes de la acumulación primitiva de capital que potenciaría primero el capital mercantil europeo y posteriormente la revolución industrial en Inglaterra. El capitalismo le debe mucho a Bolivia; y se lo debe desde sus primeros pasos como nuevo modo de producción. Por eso el triunfo de Evo, que es el de su pueblo, tiene un significado que desborda las fronteras del país. Es el triunfo de una voluntad colectiva, de una historia que permanece viva y de un gran líder; es el triunfo de etnias nativas devastadas por la explotación más inicua que en más de cinco siglos no logró paralizar sus reiterados esfuerzos li-beradores. Bolivia es el gran ejemplo y la gran lección para los que en nuestro país anteponen sus mezquindades a lo fundamental: la recuperación de una plena humanidad por las masas populares, de una dignidad escamoteada a lo que hay de nacional en esta Argentina plagada de saurios que se resisten a ser objetos de museo.

Los cosmopolitas y su profundo desprecio por lo nacional

Sostuvo Alejandro Bunge, en su libro Las industrias del norte, publicado en 1922: «los cosmopolitas son aquellos que piensan, comen y visten como en Francia, como en Inglaterra, como en España. En su mesa apenas si se conserva el asado argentino, ellos necesitan jamón de York, salame de Milán, vino de Burdeos y del Rin, «petist-pois» de Francia, garbanzos de España, salchichas de Francfort, dulces y galletitas de Inglaterra, fruta de California, té de la China, arroz del Brasil, queso de Francia e Italia, etc., etc. La lista es interminable. No hay país del mundo en el cual se consuman, con relación a sus habitantes, en tanta diversidad y en tanta abundancia, los alimentos extranjeros como en la Argentina. Es una paradoja, en un país fértil con extensas zonas semitropicales y ocho millones y medio de habitantes. Pero los cosmopolitas tienen prácticamente el más profundo desprecio por el nacionalismo y también por los alimentos del territorio que habitan. En economía política están con los economistas europeos del siglo XVIII. Su alimento espiritual son los libros europeos. Para ellos, ciencia y lectura son sinónimos; su cosmopolitismo espiritual los lleva al más profundo desprecio de los matices nacionales y locales. Las investigaciones locales no merecen el esfuerzo. ¿Qué se desea estudiar el trabajo a domicilio en la ciudad de Rosario? El asunto es muy sencillo, se leen libros sobre el Sweting System en Inglaterra o en Bélgica y la tarea está concluida. ¿Qué se desean estudiar cuestiones geológicas de La Pampa? No hay más que leer lo que han escrito sobre Europa, los franceses y los alemanes. El cosmopolita usa camisas de hilo de Francia y de seda del Japón, trajes de paños de Inglaterra, botines y guantes de Inglaterra o de Estados Unidos. Sus muebles son ingleses, sus alfombras de España, de Persia o de Alemania; fuma cigarros de Cuba y cigarrillos de Inglaterra. No acabaríamos nunca de enumerar el ingenio subconsciente del cosmopolita para evitar el uso de lo que produce su propio suelo y lo que fabrican sus compatriotas (…) pero no se crea que predomina el cosmopolita extranjero. El prototipo del cosmopolita es el hombre culto argentino, el que se considera superior, el «chic», el que ha viajado por toda Europa y ha aprendido hasta el modo de caminar a la europea. Son pecados graves de la alta cultura argentina y pruebas de ausencia de refinamiento, tener su casa puesta, vestirse y alimentarse con productos argentinos. Estoy seguro que a muchos les pasará lo que a mí mismo; el medio no ha hecho cosmopolitas en estas cosas materiales y no pocos esfuerzos nos cuesta reaccionar (…) La mayor capacidad no debe utilizarse en adelante en aumentar un sibaritismo cosmopolita, sostener un refinamiento europeo y nutrirse de ideas extranjeras. Deberá utilizarse la mayor capacidad en responder a las exigencias imperativas de la hora presente, en su patria y por su patria (…) Esta nueva política no será esclava ni copia de las demás, ni será excluyente, sino concurrente».

Sindicato Unico de la Publicidad
SUP
En defensa de los intereses de los trabajadores publicitarios.
Tte. Gral. J. D. Perón 2385 - Ciudad de Buenos Aires - 4951-2686/4581

BORRO
Y LA TOMA DEL
LISANDRO DE LA TORRE, ESTANDARTES DE LA RESISTENCIA POPULAR

"...le diremos a usted algo que no le hemos dicho al doctor Gómez Machado. En camiones cargaremos los escombros del frigorífico..."
Sebastian Borro

Enero de 1959. Un nuevo zarpazo imperialista, un gobierno que capitula definitivamente y una heroica resistencia popular, serian antesala de la histórica lucha en defensa del Frigorífico Nacional Lisandro de la Torre; acontecimiento mítico de la resistencia peronista y expresión de la conciencia nacional del pueblo trabajador. Bajo el liderazgo de Sebastian Borro, nueve mil trabajadores harían frente a los tanques y la represión del gobierno frondizista y su avanzada privatista.

De las banderas nacionales a la traición de la burguesía industrial

Las aspiraciones presidenciales de Arturo Frondizi y el arribo del proyecto desarrollista al gobierno, se sustentaron en una precaria alianza integrada por la clase trabajadora, sectores de la clase media y la burguesía industrial, liderada por Rogelio Frigerio. Debido a la extrema fragilidad de un orden institucional jaqueado por los usurpadores del '55; el movimiento obrero peronista -pese a mirar con recelo aquel frente electoral- asumió una actitud expectante que evitaba la confrontación directa y procuraba no caer en provocaciones.

Desde el triunfo en las urnas el 23 de febrero de 1958, hasta la asunción del mando el 1 de mayo; la clase dominante -a través de los jerarcas de la Revolución Fusiladora- intensificó su presión sobre el presidente electo. Mientras Rojas y sus marinos se negaban a entregar el poder a Frondizi, el sector liderado por Aramburu se mostraba dispuesto, siempre y cuando éste se comprometiera a modificar su programa electoral y cediera el control de las Fuerzas Armadas a Aramburu. Así las cosas -como advirtió Jauretche-, "Frondizi iba a completar el pacto con Perón, que le daba la mayoría, con el pacto con Aramburu, para que le entregara el gobierno"

Tras pactar con Aramburu, el frondizismo abandonó oficialmente el programa nacional defendido durante las elecciones, dando inicio a lo que Esteban Rey denominó la traición de la burguesía industrial, dónde "de un programa para 'veinte millones de argentinos' [se pasó] sin solución de continuidad, a un plan para algunas decenas de inversores extranjeros y terratenientes nativos" . De aquí en más, sectores de la burguesía industrial estrechamente ligados a intereses imperialistas se apoderaron definitivamente de las riendas del gobierno y marcaron el pulso de sus políticas.

Para mediados de junio de 1958, se puso en marcha la avanzada privatista con la entrega del complejo industrial DINIE. A la par, se extendieron los acuerdos con grandes compañías monopolistas (Standard Oil, Banca Loeb, Pan American) y se multiplicaron las concesiones al capital extranjero (a través, por ejemplo, del decreto 14.780).

Ante el avance de la política de entrega y dependencia del frondizismo, Perón sostuvo: "todos sus actos de gobierno responden a un mismo fin: hasta ahora, consolidar y extender la acción gorila, por otros métodos" . Hacia fines de 1958, al acudir presurosos a los brazos del Fondo Monetario Internacional, Frondizi y los suyos terminaron de meter por completo la cabeza en las fauces del imperialismo.

Las exigencias del FMI se expresaron en el Plan de Estabilización y Desarrollo e implicaron una serie de medidas de saqueo y subordinación, entre las que se contaban la reducción radical de las tarifas aduaneras, la devaluación del peso, la congelación de los salarios y la suspensión de los controles de precios .

El Lisandro de la Torre, cercado por la voracidad imperialista

A comienzos de 1959 -junto a la represión de actividades políticas y gremiales- se concretó la sumisión con el lanzamiento del Plan de Estabilización y el obediente acatamiento de los mandatos impuestos por el FMI.

Las especulaciones en torno a que la mirada del águila pesaba sobre las instalaciones del Frigorífico Nacional Lisandro de la Torre fueron rápidamente confirmadas. El primer artículo de la Ley de Carnes aprobada el 14 de enero de 1959, contemplaba la privatización del frigorífico radicado en el barrio de Mataderos. El objetivo de la ofensiva privatista era la entrega del Lisandro de la Torre a la CAP (Corporación Argentina de Productores), controlada por ganaderos aliados con el imperialismo.

La amenaza fue percibida de inmediato por las bases obreras militantes. Una asamblea de nueve mil trabajadores decidió resistir ocupando la planta del frigorífico. Espontáneamente, las fábricas de la zona comenzaron a suspender su actividad laboral y las 62 organizaciones proclamaron una huelga general en solidaridad con los obreros de la carne.

Mientras la clase trabajadora, en defensa de la soberanía nacional y repudio a la privatización, cerró filas alrededor de la resistencia de los trabajadores del Lisandro de la Torre, el gobierno desató una feroz represión; mil quinientos policías, tras la estela de los tanques Sherman, irrumpieron en el frigorífico y ocuparon -a tiro limpio y gases lacrimógenos- sus instalaciones.

Pese a haber sido sofocada, la toma del Lisandro de la Torre y la heroica lucha de los trabajadores puso de manifiesto la extraordinaria combatividad de la militancia peronista de base y el impacto profundo que significó la resistencia en la conciencia de lucha de la clase trabajadora. Del mismo modo, aquellas históricas jornadas de resistencia popular pusieron de relieve la integridad y el compromiso militante de Sebastian Borro; líder de la lucha de los trabajadores del frigorífico.

Sebastian Borro, héroe de la resistencia peronista

Borro fue uno de los máximos exponentes de la militancia popular revolucionaria y símbolo -junto a Avelino Fernández, Jorge Di Pascuale, Andrés Framini, entre otros- del sindicalismo combativo argentino.

Hacia fines de 1958, ya curtido durante la resistencia, Borro fue elegido secretario general del Frigorífico Lisandro de la Torre. Al frente de los trabajadores de la carne, encabezó una multitudinaria movilización al Congreso para frenar la privatización del frigorífico, levantando la consigna: "no me entreguen, quiero ser nacional". Lideró la asamblea que reunió a miles de trabajadores y a los gritos anunció el plan de resistencia. Con la voz diezmada pero la confianza inquebrantable, convocó a los compañeros a tomar la planta.

El 16 de enero, Sebastian Borro denunció ante los periodistas el intento de soborno que había recibido por parte del presidente de la CAP. El gobierno declaró ilegal la medida de fuerza, ordenó desalojar el establecimiento y desató la brutal represión. Borro, junto a cientos de compañeros, fue detenido y encarcelado. El sindicato del Lisandro de la Torre dirigido por Borro, nunca levantó la huelga. Luego de varios meses y con Borro capturado, cinco mil obreros fueron cesanteados y el frigorífico vendido a la CAP. Una investigación posterior descubrió que la CAP había pagado sobreprecios y que los quebrantos, enjugados con fondos públicos, habían constituido una virtual estafa .

Sebastián Borro, estandarte de la resistencia peronista y símbolo del sindicalismo combativo, falleció a los 83 años, el 16 de julio de 2005. El recuerdo de su lucha y su lealtad permanecerá imborrable en la memoria del pueblo trabajador argentino.

Nicolás del Zotto

Luna, Félix (1969): Diálogos con Frondizi. Desarrollo, Buenos Aires, p. 37.
Jauretche, Arturo (1969): Mano a mano entre nosotros. Peña Lillo, Buenos Aires, p. 73.
Rey, Esteban (1969): Frigerio y la traición de la burguesía industrial. Peña Lillo, Buenos Aires, p. 42.
Citado en Galasso, Norberto (2005): La traición de la burguesía industrial. De Frondizi a Guido. Centro Cultural E. S. Discépolo, Buenos Aires, p. 5.
James, Daniel (1999): Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976. Sudamericana, Buenos Aires, p. 155.
Salas, Ernesto José: Barricadas de carne en Mataderos, publicado en Clarín el 19/01/1999.